

VANESA MISERES. *Mujeres en tránsito: Viaje, identidad y escritura en Sudamérica (1830-1910)*. Chapel Hill: U.N.C. Department of Romance Studies, 2017. 240 pp. ISBN 978-1-4696-3580-4.

Si bien *Mujeres en tránsito: Viaje, identidad y escritura en Sudamérica (1830-1910)* se trata de mujeres viajeras del siglo XIX, el libro comienza con la historia de dos jóvenes argentinas asesinadas por un par de hombres durante su viaje a Ecuador en el verano del 2016. Con este gesto expone desde el comienzo los modos en que el género sexual, tanto entonces como ahora, determina la experiencia, la posibilidad y los resultados de un viaje. Los viajes, en tanto movimientos de un cuerpo por espacios geográficos y sociales *ajenos* y sus consecuentes relatos están marcados por, y han sido leídos desde, ideologías patriarcales de género que, tanto en el siglo XIX como en el 2016, cuestionan el derecho de las mujeres a transitar por ciertos espacios, castigan estas transgresiones y el abandono voluntario de lugares codificados como más *seguros*: el hogar, la familia y la patria.

La identidad de género, el cuerpo de la mujer viajera y su subjetividad aparecen, en este libro, en tensión con la imagen normativa de la mujer decimonónica, la madre republicana, excluida de la ciudadanía. El concepto de tránsito y su relación con un imaginario transnacional es central al argumento de este libro y conecta los distintos capítulos. Tránsito se utiliza en sus múltiples sentidos: como pasar de un lugar a otro, de un registro a otro (experiencia-escritura) y también en tanto tránsito colectivo con respecto a la experiencia de la mujer que experimenta creciente movilidad y posibilidades discursivas.

El primer capítulo propone una lectura del testimonio de viaje de Flora Tristán, *Peregrinaciones de una paria* (1838). Tristán es una figura clave en el desarrollo de la literatura de mujeres en el Perú, así como un ícono del pensamiento y activismo feminista. El texto de Tristán, como demuestra Miseres, es mucho más que un recuento de su viaje desde Francia a el Perú; es una compleja reflexión filosófica, sociológica y cultural inspirada en sus experiencias durante este viaje (1833-1834). La autora discute efectivamente los modos en que el texto utiliza la complejidad constitutiva de Tristán (su identidad francesa y peruana) y su auto-identificación como paria para construir una voz itinerante desde un espacio marginal y por lo tanto original. Uno de los aportes más interesantes de este capítulo es la noción de *república femenina*, un concepto que Miseres no entiende separado de la sociedad patriarcal dominante, sino que define como “un discurso que circula entre las líneas de esa sociedad militar, masculina y patriarcal” (54). El análisis extrae del texto de Tristán, particularmente de su reflexión acerca de las rabonas y las tapadas limeñas, los contornos y el funcionamiento de la *república femenina*.

La escritora argentina Juana Manuela Gorriti es el foco del segundo capítulo. Esta sección se hace cargo de temas poco explorados por la crítica de Gorriti, en particular las representaciones de la experiencia del viaje sudamericano, Miseres lo llama el “grand tour local”, en contraste con el grand tour europeo de los jóvenes de élite en Europa y Latinoamérica. Aquí aborda con claridad el modo en que estos discursos de viaje intervienen en el canon fundacional de la nación. Gorriti despliega una mirada transnacional en su escritura por medio de la cual desborda fronteras geopolíticas y abre la posibilidad de auto-definirse a partir de otros parámetros, como lo hace Laura, la protagonista de *Peregrinaciones de un alma triste*.

El tercer capítulo se enfoca en la representación de la identidad tensionada de la viajera Eduarda Mansilla que se identifica de distintas formas con Argentina, Estados Unidos y Europa. Miseres propone una lectura de la perspectiva transnacional de Mansilla en *Recuerdos de viaje* (1882) a partir de “dos campos semánticos, uno vinculado al acto lingüístico de la ‘traducción’ y el otro al concepto estético del ‘buen gusto’” (118). Este capítulo hace un excelente y minucioso trabajo situando a Mansilla en su contexto político, social y económico y en relación a discursos de otros viajeros e intelectuales masculinos (Lucio V. López, Domingo F. Sarmiento, José Martí) para identificar la productividad de su lugar *en tránsito* entre lenguas y culturas a la hora de pensar su nación y continente frente a los Estados Unidos. El último capítulo analiza la mirada transcultural y de género que aparece en *Viaje de Recreo* (1909) de Clorinda Matto de Turner. Miseres establece el valor de este ensayo, en el contexto de la historia intelectual y la literatura de viajes latinoamericana —de la que ha estado marginado— en base a que Matto hace una lectura sofisticada y crítica del proyecto modernizador que observa en Europa. El ensayo expresa un deseo de mediar entre Sudamérica y Europa y recuperar vínculos con España, al tiempo que presta particular atención al rol de las mujeres en cada uno de los países europeos que visita.

Luego de leer los cuatro capítulos y la elaborada conclusión que cierra *Mujeres en tránsito* aparece más claramente la centralidad del enfoque en el “tránsito” en la formación de una perspectiva transnacional. El análisis de Miseres expone las diferentes operaciones discursivas, en tanto procesos que ocurren en viaje, en movimiento, y que amplían la imagen de la mujer decimonónica más allá de una identidad de sujeto doméstico, fijo en su localidad. Los capítulos proponen lecturas que sitúan a cada una de las escritoras en su contexto y en relación a su propia experiencia que —en los cuatro casos— ostentan diferencias considerables. Si bien es positivo que Miseres no estableciera relaciones forzosas ni esencializara la experiencia de viaje de mujeres en esta época, el libro no describe en toda su posibilidad los vínculos entre las experiencias de estas escritoras en cada capítulo. La potencialidad de esta comparación es sin embargo sugerida en la conclusión, pero queda como un estímulo para los lectores para seguir pensando.

Viajeras en tránsito es una contribución fundamental a los estudios del siglo diecinueve latinoamericano, específicamente en cuanto a la participación de mujeres

en los debates intelectuales, el campo de la literatura de viajes y los estudios de género. Entra en diálogo y expande las investigaciones sobre mujeres viajeras latinoamericanas que instalaron este campo de estudio en las últimas décadas (Szurmuk, *Women in Argentina: Early Travel Narratives*. [2000], Guardia, *Viajeras entre dos mundos* [2012], Scatena Franco, *Peregrinas de outrora. Viajantes latino-americanas no século XIX* [2008], entre otros), y que en su conjunto aportan herramientas imprescindibles ante el creciente interés y la ola de reediciones de las obras de muchas de estas escritoras del siglo XIX y primera mitad del siglo XX.

Claudia Cabello Hutt
University of North Carolina, Greensboro

JUAN PABLO DABOVE. *Bandit Narratives in Latin America: From Villa to Chávez*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2017. 424 pp. ISBN 978-0-8229-6435-3.

Con *Bandit Narratives* Juan Pablo Dabove continúa su proyecto sobre representaciones del bandidaje en la literatura latinoamericana, iniciado con *Nightmares of the Lettered City* (2007), en donde el autor adelantaba que, tras la Gran Depresión de 1929, las “narrativas del bandidaje” pasarían a estar enfocadas en representaciones de agitación social establecidas a partir de posicionamientos marxistas (37). No es por ello casual que, diez años después, este nuevo volumen comience con una pequeña anécdota sobre el final del Porfiriato y termine con una breve nota sobre el nicaragüense Augusto César Sandino.

El libro, dividido en cuatro partes y doce capítulos, hace un excepcional recorrido por textos y discursos que cubren todo el siglo XX en gran parte de Latinoamérica, dedicando tres capítulos a México y Argentina, y dos capítulos a Brasil, Perú y Venezuela, respectivamente. El autor afirma desde el inicio que “este libro no es sobre bandidos per se. Es sobre cómo los letrados articularon el tropo del bandido, para reflexionar sobre su propio hacer, su lugar en la sociedad, o para llevar a cabo un proyecto literario o político particular” (2). En este sentido, las formas de la escritura, los significados del lenguaje y el papel del letrado con relación a las varias representaciones del bandidaje son centrales en su articulación crítica. No sorprende entonces que Dabove deje para el final la problematización sobre cómo definir al “bandido” (“What is a bandit?”) si bien cualquier lector de *Nightmares of the Lettered City* conocerá en detalle los